

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGÁNICO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 1908

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a.m.-1 1/2 a 4 p.m.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (seis meses) 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

INDICADOR CRISTIANO

Jueves 2 - Stos. Urbano ob., Francisco de Paula, conf. y fund., Teodosio y María Egipciaca.

Viernes 3 - De Dolores - Stos. Benigno, mt. Ricardo, ob., y Benito de Palermo, conf. - Abstinencia.

Sábado 4 - Stos. Isidoro, arz., conf. y dr. Ambrosio, ob. y conf.

Domingo 5 - De Ramos - Stos. Zenón, m. y Vicente Ferrer, conf. Irene y Emilia.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 2 DE ABRIL DE 1908

Descanso dominical

Santificadis al dia del Señor.
Domingo V. 13-14

El derecho sus siempre la espada de los grandes, como el deber sus siempre el escudo de los pequeños. Por doquier y en todo tiempo entre el fuerte y el débil, entre el rico y el pobre, entre el patrono y el obrero, la libertad es la que oprime y la ley la que libera.

Lo que ha dado en llamarse libertad de conciencia aplicada a la ley del trabajo, no es más que el velo de la opresión, no es otra cosa que la más vil de las tiranías, la tiranía que abusa de los sudores del hombre por codicia y por impiedad.

Y no se diga que en nuestra tierra a nadie se obliga a trabajar en el séptimo día, porque esto es añadir a la realidad de la servidumbre la hipocresía de la emancipación. Preguntemos al artesano si es libre en abandonar el trabajo a la aurora del día que le mandó el descanso; preguntemos al joven que consume su vida en un lucro cotidiano de que no se aprovecha, si es libre de respirar una vez por semana el aire del cielo, y el aire más puro que da la verdad; preguntemos a esos seres ayudos por el trabajo y que pululan en las ciudades de la industria, si son libres para salvar su alma aliviando su cuerpo; preguntemos a las innumerables víctimas de la policía personal, y de la codicia de un patrono, si son libres para hacerlo mejores, y si los dejan y se los traga vivo el golfo de un trabajo sin reparación física ni moral; preguntemos aún a los mismos que descansan en efecto, pero que descansan en la bajeza de los placeres desatregados, preguntémosles lo que llega a ser el pueblo en un descanso que no se da ni se protege por Dios, y todos a una contestarán que esa libertad es mentira, que esa libertad oculta la más inicia de las explotaciones, que esa libertad sólo trae en sus manos la ferrea cadena con que el rico atrae al pobre, el fuerte al débil, el patrono al obrero.

La carencia de bienes de fortuna arrasó fácilmente a las muchedumbres ignorantes hasta la pobreza de alma, creando servilumbres que enlazan con sus pliegues y repliegan todas las facultades humanas, y sumergen sofocándolas en un estado próximo a la muerte. El hombre desciende entonces hacia el instinto del animal, y ocupado por sus necesidades materiales olvida su origen y su fin; arroja el viento de la vida divina, cuyo germen está en él, y no piensa más que en forzar su misma naturaleza para que lo dé los bienes terrenos.

He ahí por qué en todas partes repercutió el eco de ese grito, de ese alarido, no de la pobreza y de la miseria, que estas son calabazas y cojas de otros tiempos, sino el grito, el alarido del pauperismo, es decir, el grito de la miseria elevándose al estado de sistema y de poder, y que salió por una maldición no esperada del desarrollo mismo de la riqueza.

Ah volvamos, volvamos otra vez a esa voz primaria, fundamental e imprescindible, a esa ley que señala las relaciones entre el trabajo temporal y el espiritual, ambos necesarios para la humanidad: el uno como principio de su vida divina, el otro como término de su vida terrena.

Trabajad seis días; el séptimo día es el reposo del Señor tu Dios. No hards ninguna obra en este día, ni tú, ni tu hijo, ni tu siervo, ni tu buey, ni tu asno, ni el extranjero que ha entrado por tus pueras. Esta es la ley, que no fue dictada únicamente con una mira de identificación religiosa, sino también y directamente con una mira de conservación terrena.

Era justo que en el acto de la creación promulgase Dios todas las bases del orden físico, moral y religioso, y que las pronunciase de un modo tal, que su recuerdo lle-

va el mandamiento hasta las últimas generaciones. Por eso las ha grabado en hechos de una elocuencia más duradera que el bronce.

La cruz del Calvario, las tablas del Sinaloa, las aguas del Diluvio, los días de la Creación, son los cuatro grandes monumentos de la legislación divina; monumentos imperecederos que subsisten después de tantos siglos tan vivos como en el primer día. La cruz del Calvario domina sobre las cinco partes del mundo; las tablas del Sinaloa se leen en los mismos sitios que coronan la cruz; las olas del Diluvio han dejado señales desde las cimas de los Andes hasta el Himalaya, desde éste hasta el Cáucaso, y desde el Cáucaso hasta las columnas de Hércules; y los días de la Creación conservados religiosamente en las capas de todos los terrenos del globo, hacen revivir al golpe de nuestros arados aquella magnífica ley del trabajo que ha precedido a todas las demás.

Santificadis el dia del Señor, tal es el objetivo que sirvió de guía a nuestro ilustre amigo y meritísimo compañero, el doctor Vivas Cerantes, para formular un PROYECTO DE LEY sobre descanso dominical, proyecto que tras maduro y concienzudo examen hizo suyo el Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros, y que este acaba de elevar ante el Poder Legislativo para su sanción.

No es a nosotros a quienes incumbió liquidar el precioso trabajo llevado a término por el doctor Vivas Cerantes; más aún a riesgo de herir la exquisita sensibilidad de su modestia, no vacilamos en declarar que, lo juzgamos obra de alto mérito, no solo por el profundo conocimiento que revela de las legislaciones vigentes sobre esta materia, en las naciones más civilizadas, sino también por el amor intenso y puro, puesto de manifiesto hacia esas clases desheredadas, que vienen sufriendo los rigores de un trabajo continuo y sin descanso.

El regocijo popular no ha tenido retroceso en sus manifestaciones espontáneas de alegría por la realización de la paz, y las ostentaciones sinceras y jubilosas que han arrancado del corazón de todos han tenido el mérito de exteriorizar vigorosamente que la opinión pública ha entrado a solucionar eficientemente los grandes problemas nacionales.

El sábado por la noche tuvo lugar la gran «marcha aux flambeaux» organizada por la juventud, que obtuvo un éxito simático.

A las 8 1/2 la columna se ponía en movimiento precedida de la bandera de la Escuela de Artes y Oficios, ejecutó alegríes marchas en todo el trayecto.

Destrás de la banda iba la comisión organizadora, seguida de un gentío enorme que ocupaba la calle 18 de Julio de acera acera, en filas compactas.

El espectáculo que ofrecía la columna en nuestra principal avenida, vista desde la plaza Independencia, era maravilloso.

Bajo la luz plateada de los focos volitivos avanzaba aquel enorme gentío, oscilando sobre él, como una danza fantástica, los miles de luces de las antorchas y de los fulares venezianos.

Como un sordo zumbido de colmena immense llegaba hasta la plaza el vocero de la multitud que ondulaba como una gigantesca cubierta de luminosas escamas.

La manifestación tomó por el costado Sur de la Plaza Independencia, hasta llegar a la calle Sarandí, donde su paso fue saludado por centenares de cohetes y de bombas y por estremendosas salvas de aplausos.

En Sarandí las filas se estrecharon, al punto de que aquello era un verdadero heraldo de cabezas, sobre las que caían flores en profusión arrojadas por manos femeninas desde los balcones.

Los sombreros se agitaban frenéticamente y los vivos cobraban más vigor.

Vivan las instituciones! Salve al patriotismo oriental!

El pueblo contestó con delirante entusiasmo los tres vivas y la columna empezó a moverse de nuevo en dirección a la plaza.

Tomó por Ituzaingó, desfiló frente al Club Uruguayo primero y frente a la Jefatura después, volviendo de nuevo por Cárnicas hasta Sarandí, disolviéndose en la plaza Independencia.

El espectáculo nocturno que presentó la ciudad durante la noche del viernes, vino reproduciéndose en las noches subsiguientes hasta el domingo. Las fogatas y el cohetejero horían hasta muy entradas las noches la vista y los oídos.

Si bien el entusiasmo decayó un instante, siguió la marcha por el trayecto de la tarde el meeting del comercio.

Fue una verdadera manifestación monstra, a la que asistieron algo más de

En la calle 25 de Mayo apareció resplandeciente de luces el edificio del Club Nacional.

Compacta, en el mismo orden que gozó en todo el trayecto, con el mismo entusiasmo, la manifestación llegó a la calle Rincón haciendo alto frente a la casa del doctor José Pedro Ramírez, en cuyos balcones este estaba rodeado de distinguidos ciudadanos.

El doctor Alfonso Lamas que iba a acompañar al doctor Ramírez según había acordado, no lo hizo por encontrarse enfermo.

Los manifestantes no cesaban de vivir a la paz, a los mediadores y al presidente, cuando se reclamó silencio. Una vez conseguido esto, el doctor Ramírez pronunció el siguiente discurso que fue frecuentemente interrumpido por salvas prolongadas de aplausos:

• Bienvenida sea esta manifestación de popular regocijo, en que prima la iniciativa de la juventud, lozana y eterna esperanza de iniciar las más secundas y de realidades más sonrientes en el porvenir.

Bienvenida sea esta manifestación de popular regocijo, que tiene a afirmar los sentimientos de paz y de concordia en los momentos mismos en que la amenaza de la anarquía y de la guerra civil, llevaban la consternación y la zozobra al pecho de todos los ciudadanos orientales y entrise a el alma de los mismos que se aprestaban al combate por causas fatales, pero jamás deshonrosas ni mezquinas.

Y ésto último digo, señores, porque Ilbreto Dios de participar del juicio que allende los mares se forma y se emite respecto de nuestras discordias intestinas; Ilbreto Dios de pensar que esos millares de combatientes que acaban de desponer las armas al conjuro de nuestras exhortaciones patrióticas, se agitan y se movían y se aprestaban a matar, ó a morir por sórdidos intereses ó por mezquinas ambiciones.

Por honor de mi país quiero creer, y por culto a la verdad creo, que se agitan y se movían por altos ideales y por propósitos patrióticos, si bien erraban en los medios, y perdiéndolos de su error era y es la misión de los que creemos, aleccionados por una larga y cruel experiencia, que la lucha armada de los partidos es la guerra civil, y que la guerra civil - (y aquí evoco un recuerdo doloroso) - y que la guerra civil por la guerra civil no tiene término, y solo separa desolación y ruina y llevaría en sus entrañas en la época presente, el peligro de los peligros... peligro que más labios no se atrevan a pronunciar en estos momentos de graves y patrióticas expansiones.

Pero escuchad esto también. Eta solución que tanto anhelábamos y que todos bendecimos, no será sino una tregua ó un aplazamiento, si bien adelante no tenemos un concepto más alto de la patria, un culto más severo por los principios constitucionales; si no asimilamos con la fe cristiana de los más puros: á nuestra conciencia republicana, el convencimiento de que la patria no es el patrimonio de ningún partido, y de que si los de abajo no tienen el derecho de conquistar el poder por las armas, los de arriba tampoco tienen el derecho de conservarlo por la opresión y la violencia.

El pueblo, señores, que no se engaña en sus grandes instintos, ha sabido que habéis padecido en su carne, que habéis vivido en tantas vidas cuantas vidas se vieron amenazadas por la guerra inminente, que habéis palpitado en tantos corazones cuantos corazoncitos estuvieron acogidos por las conciencias de estos días.

Esa multitud que os ha aclamado es muy grande; su espíritu es muy complejo e indefinible y espléndida su resonancia.

Ese clamor que acaba de pasar por aquí va sonando á júbilo y á alegría indudable, ya sonando á entusiasmo y á esperanza, pero ese grito tiene también algo de un inmenso suspiro; en él se siente aún el dejo de las grandes angustias y de las grandes congojas porque ha pasado este momento de angustia reclamando la paz, la paz á todo trance, la paz á toda costa, y haciendo cargar á acaso injustamente sobre vuestro espíritu todo el peso de la responsabilidad de un momento supremo; nosotros, que sabemos que el consejo es una especie de paternidad que compromete al que lo da, venimos lealmente, y con fática satisfacción, á cumplir nuestro compromiso de honor; á rodearos en este momento de gloria, á rodearos en este momento de glorificación, á acariciaros el corazón de vuestro pueblo, vos, que queríais sinceramente la paz, permanecisteis sin embargo inflexible en vuestras arterias; pero precisamente por eso, hoy os proclama vencedor: porque vuestra mente serena dió desde el primer momento el triunfo que le correspondía á la sangre generosa que regó vuestro cerebro, enviada á directamente por el corazón.

El pueblo, señor, que no se engaña en sus grandes instintos, ha sabido que habéis padecido en su carne, que habéis vivido en tantas vidas cuantas vidas se vieron amenazadas por la guerra inminente, que habéis palpitado en tantos corazones cuantos corazoncitos estuvieron acogidos por las conciencias de estos días.

Por eso os aclama, señor, como símbolo de fortaleza y al par de bondad; por eso estás realizando en estos momentos el supremo y difícil ideal de la democracia: ser á un tiempo mismo el jefe del poder público y el jefe de la opinión.

Y nosotros especialmente, señor, nosotros los que en distintas formas os hemos asediado sin compasión en los momentos de angustia reclamando la paz, la paz á todo trance, la paz á toda costa, y haciendo cargar á acaso injustamente sobre vuestro espíritu todo el peso de la responsabilidad de un momento supremo; nosotros, que sabemos que el consejo es una especie de paternidad que compromete al que lo da, venimos lealmente, y con fática satisfacción, á cumplir nuestro compromiso de honor; á rodearos en este momento de gloria, á rodearos en este momento de glorificación, á acariciaros el corazón de vuestro pueblo, vos, que queríais sinceramente la paz, permanecisteis sin embargo inflexible en vuestras arterias; pero precisamente por eso, hoy os proclama vencedor: porque vuestra mente serena dió desde el primer momento el triunfo que le correspondía á la sangre generosa que regó vuestro cerebro, enviada á directamente por el corazón.

Ahí van, pues, palpitando aún en esa multitud clamorosa, las exclamaciones de amargo desaliento de los hombres pensadores sorprendidos por los inesperados sucesos; las protestas dolorosas de los que se veían arrastrados á la guerra fatal contra su propia voluntad; los sollozos de las madres que veían desaparecer del hogar, acá para no volver, á sus pobres hijos adolescentes arrastrados por el torbellino; los lamentos de los hombres de trabajo que veían la tempestad abatirse sobre el surco recién abierto, y arrebatarles á su familia; los cantos tristes de nuestros campesinos, de ese nuestro gaúcho desheredado, señor, tan noble, tan valiente, y tan resignado á su destino de ser empujado á la guerra y á la muerte por el torbellino de su patriotismo inconsciente. Ruinas, desolaciones, amarguras de todo género, profundas perturbaciones, jueves interiores, posibles y difíciles complicaciones exteriores, todo se amontona sobre nuestras cabezas en la noche tempestuosa que apareció en nuestros horizontes; todo eso y mucho más, va resonando aún en ese enorme surco de muerte que cruzando, como una ráfaga de viento que disipa la tormenta, á lo largo de nuestras esperanzas nacionales, coner con lo que los hermanos el pan sin levadura y el cordero sin mancha de sangre que simboliza la nueva era: la era de la paz, de la paz de noble estirpe, la era de paz hija legítima de la paz.

Así, y sólo así, vigorizaremos el principio de la autoridad constituida, emanación del pueblo libre; así apresuraremos, como dice el poeta pensador, el camino de la razón en las almas retorcidas, el avance de la época en que todos los que sean fuertes tendrán miedo de su fuerza, y en que, poseídos de un santo temblor, temblarán al mismo tiempo el poder en presencia de sus deberes, el pueblo en presencia de sus derechos.

Pero el viejo espíritu, señor, al que no es ajeno ninguno de los que hemos nacido en esta tierra volcánica, al que no es ajeno ninguno de nosotros, el que amenaza en estos últimos días la felicidad nacional; no podemos ni debemos acercarnos a examinarlo con demasiada precipitación, por que acaso nos pasará lo que al atrevido e irrespetuoso personaje de la leyenda, que vió con pavor lo que era él mismo el muerto.

Pero el viejo espíritu heredado, el viejo

30.000 manifestantes, para dar un testimonio indiscutible de la alegría que provoca en el alma nacional y extranjera, el feliz acontecimiento de la paz.

La enorme columna se dirigió ésta la calle Zabala, frente a la Bolsa y al son de cuatro bandas de música que se habían repartido en diversos puntos de las filas manifestantes, comenzó el desfile. La manifestación venía encabezada por un trofeo

de banderas nacionales y extranjeras, y por la comisión organizadora y por varios otros distinguidos ciudadanos. La Comisión había repartido profusamente banderitas nacionales, que llevadas en alto daban un golpe de vista espléndido.

En un torrente humano que se movía pausadamente, siguiendo el itinerario ya señalado.

Frente al palacio de gobierno, se hizo una imponente manifestación al Sr. Presidente que se hallaba en uno de los balcones.

Frente al domicilio del Dr. Lamas, donde este ciudadano se hallaba en compañía del Dr. Ramírez, la columna se desbordó en manifestaciones de entusiasmo hacia los dos ilustres pacifistas.

La manifestación se disolvió en la plaza Libertad. La Comisión y gran número de distinguidos ciudadanos de los sectores del comercio y del foro, se dirigieron después al palacio de gobierno, donde les esperaba el Sr. Batlle. Una vez allí, el Dr. Zorrilla de San Martín pronunció el siguiente brillantísimo discurso:

Señor Presidente de la República:

La Cámara de Comercio, iniciadora de esta manifestación popular, ha querido que sea yo quien os hable en este momento;

que sea yo, el más modesto de entre mis conciudadanos, quien me encargue de la tarea casi imposible de recoger el espíritu de ese monstruo de treinta mil cabezas y treinta mil corazones que acaba de pasar reclamando vuestro nombre por debajo de los balcones de esta casa, en que vive vuestra legitimidad y deidad.

Eso no es posible, señor; la forma es estrecha; la palabra, cuando se siente demasiado compuesta, estalla y se desvanece en el viento, sin transmitir el pensamiento ni sugerir la emoción.

Esa multitud que os ha aclamado es muy grande; su espíritu es muy complejo e indefinible y espléndida su resonancia.

Ese clamor que acaba de pasar por aquí va sonando á júbilo y á alegría indudable

vieren de base a una nueva era de progreso y de felicidad para la patria.

Tal ha sido la hermosa manifestación cuyos ecos resuenan como la demasía más elocuente de los anhelos nacionales.

Quisicosas

«Quieren refrescar mis lectores? Pues bien, allá van unas noticas, que dan idea del modo como se burla de las gentes el telégrafo.

Estas noticas pertenecen a la sección telegráfica de un diario chileno, y fueron transmitidas desde nuestra capital:

Montevideo, 10.—Se confirma la noticia que en los departamentos mandados por los nacionalistas ha estallado una revolución.

Se ordenó apresar al caudillo nacionalista Aparicio Saravia, que estaba salido de su estancia acompañado de una fuerza escolta y de un son de guerra.

Montevideo, 17.—La revolución la encabezó el general Justino Múñiz. (I)

—El presidente Batlle calificó de infame la revolución y prometió que «antes de una semana será aplastada y castigadas sus autores».

—Se tiene mucho interés por conocer los detalles de varias escaramuzas habidas entre las tropas leales y las revolucionarias en el departamento de Rivera. Se dice, aunque sin fundamento alguno, por hallarse cortadas las líneas de comunicación, que en el Barrio de Rocha a poca distancia de Rivera (C), hubiendo resultado derrotados los blancos, los que quedaron huyeron a la desbandada.

Marzo 18.—Las últimas noticias confirmaron el encuentro tenido en el departamento de Minas entre la artillería del coronel Biacut y las fuerzas revolucionarias del general Múñiz. Parece que la artillería ha sido rodeada por los revolucionarios. Ha habido numerosos muertos y heridos.»

Y pensar que la trasmisión de esa noticia se ha hecho telegráficamente gastando mucho dinero!

Gracias sea dadas á Dios por la realización de la paz, porque de esta manera se evitan tantas gualayos y tragedias chilenas.

Et. Mujo.

Otras 300 varas!

Es realmente consolador el resultado que va obteniendo día a día la suscripción iniciada por el Círculo de Montevideo, para el pago del terreno de su *Rivera Social*.

En todos nuestros números publicamos con la lista de los nuevos donantes, cifras elementales que demuestran la aceptación y simpatía general con que se ve prefigurado el proyecto.

Al publicar hoy *trececientas* varas más, llegan 5.000 mil *trecentas*, las pagadas, que importan la suma de *mil dieciséis* pesos.

Este resultado constituye una prueba eleatoria de la popularidad del Círculo de Montevideo.

Un esfuerzo más y el resultado habrá sido brillante y completo.

A los comisionados de propaganda recientemente constituidos corresponde principalmente la misión honorífica de ultimar la noble empresa, y no dudamos que han de empuñar con calor la tarea, dado el espíritu que anima á todos los socios que la componen.

17/3

Publicado anteriormente 1000 \$1200,00 N. N. 166 2/3 50,00 David Fabiani 5 1,50 Domingo Torrado 5 1,50 José Rocca 6 1,80 Leandro Fortuna 10 3,00 Paulina Cde Casale 2 0,60 María Ed. del Pino 2 0,60 Filomena Reguera 1 1/3 0,40 Luis Oldene 3 0,90 Dario A. Sarachaga 20 6,00 Alfredo Tarratino 1 0,30 Ludovina C. de Demarchi 2 0,60 Miguel Salvia 1 0,30 Francisco Alchir 2 0,60 Pbro. Ramón Gorra 10 3,00 Francisco Correaga 4 1,20 Fortunata Pérez 1 0,30 Ramón Iglesias 10 3,00 Patricio Méndez Pérez 1 0,30 Juanita C. de Xalambur 4 1,20 Luis Xalambur 4 1,20 Antonio Xalambur (hijo) 4 1,20 José Francisco Firpo 2 0,60 Vicente Petrone 5 1,50 Federico Díaz 20 6,00 Carlos Anfieri 5 1,50 Aquiles Boselli 3 0,90 Total 1300 \$1200,00

NOTA.—Se reciben las suscripciones en los siguientes puntos: Secretaría social, Minas 210; casa particular del Presidente del Círculo, Mercedes 118; Administración de El Amigo del Obrero, Dayman 126; oficinas de Secretaría y demás puntos que designen las Comisiones de Propaganda.

GACETILLA

Los gastos de la pasada revolución—El correspondiente que nuestro colega «El Pueblo» de Buenos Aires, tiene en Montevideo, ha telegrafizado que el gobierno pagará los gastos que ocasionó la movilización del ejército y anexos con 370.000 pesos sobrantes del empleto extraordinario, 2^a serie, y 200.000 pesos de los beneficios de la acuñación de níquel.

El *Tiempo*, hablando de los gastos omonímicos, dice, que será de admirarse lo reducidos que ellos son.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

Cultos de Semana Santa—Comenzaremos en el número próximo la publicación de los avisos de cultos de Semana Santa.

Como no insertaremos siquiera aquellos que nos envíen, rogamos á los señores Curas Párvicos y Capellanes quienes rogarán á nuestra Redacción los avisos de los cultos de las Iglesias respectivas, enviándonos que para ser publicados en el número deseado debemos recibirlas el día de anticipo.

Bien vendrán—Los distinguidos alumnos que fueron del Seminario Conciliar Phros, José M. Gari y Alberto Aróstegui, que concluyeron su carrera en el Colegio Pío Latino Americano y graduándose doctores en la Universidad Gregoriana, han regresado en compañía de Mons. Luque, después de una ausencia de siete años y medio.

Presentamos nuestru más cordial bienvenida á estos jóvenes sinceros amigos que vuelven á la patria con gran esfuerzo de virtudes y de preparación.

Monseñor Luque—El domingo por la mañana, llegó de Europa en el vapor «Sírio» el Rymo Provisor de la Arquidiócesis Mons. Nicolás Luque.

Un grupo numeroso de clero, de amigos y de representantes de asociaciones eclesiásticas se trasladaron á bordo del vapor «Corso» al costado del transatlántico á recibir al distinguido vienes y darle la bienvenida.

En el puente era recibido por muchísimos otros amigos que saludaron efusivamente al vienes que recibió cariñosas muestras del afecto por su regreso á la patria.

Mons. Luque vuelve muy mejorado y respecto de sus dolencias.

El AMIGO DEL OBRERO le da la más sincera bienvenida y le felicita muy mucho por su honor hecho á sus merecimientos con el título de Prelado Pontificio que le ha conferido el Sumo Pontífice.

El Ejército revolucionario—El lunes partió para Nico Pérez un tren expreso conduciendo a 60 personas deseosas de presenciar el desfile y desfile de sus fuerzas revolucionarias que tenía lugar ese mismo día.

Tomamos de su colega: Las 7 1/2 a. m. llegaba el expreso á Nico Pérez. Todo era állí animación, preparándose la columna para la revista. Las divisiones estaban ya á esa hora en movimiento para el sitio que le estaba designado.

A las 9:20 a. m. el señor Aparicio Saravia seguía por su estadio mayor y por su escuela, al mando del señor Abel Sierra, se efectuó por el alumnado del consejo Manuel Guillale y la segunda por el eterno descanso de Juan Pons.

Con este fin invita á todos los socios á concerir á dichos sacrificios por el alma de nuestros hermanos fallecidos.

Doctor Miguel Herrera y López—Pallegó el miércoles Dr. Miguel Herrera y López, de su despacho de Arzobispado, informando que el presidente de Uruguay, por medio de su dignísimo Arzobispado impuso su protección, á Madre Mariana para que aliejara de él el azote funesto del principio de ellos, á pedir vuestra protección para ambos, que cabijan por vuestra mucha amistad los hijos de Dios y nuestra antigua sincera amistad no cabía ni en la muerte, sino que renunció á vuestra pésa para siempre en el cielo.

Parece que el señor Herrera y López se encuentra en la capilla de la Asamblea Legislativa.

Produjo la reciente revolución del Gobierno lo confuso el comando de un batallón de Guardias Nacionales, siendo ésta la primera vez que su nombre mencionaba en la cosa pública después de un período de silencio de cinco años.

Brillante actuación en la vida pública del Señor Saravia, dejando en el recinto de las fiestas elogios de su ilustración y preparación indiscutible de una oratoria fertil y convincente. En la esfera gubernativa dejó recordar de su probada intachable, ascendiendo de ministro de Gobierno del señor libertad Berlín.

En su larga y laboriosa vida pública su personalidad singularizó por su actividad en gobiernos que eran furiosamente atacados por la prensa, nro. al efectuar las zetas que llevan á su nombre, increíblemente ante la palma de su director.

A las 12 y 20, es decir, 3 horas y 5 minutos después, terminado el desfile y cada división 6 columnas se alejó lentamente para su desparadero donde sería desarmada la firma anuncianca.

Tales son los datos que hemos obtenido de uno de los excursionistas.

—Cuántas eran las fuerzas revolucionarias? Es la pregunta que se harán nuevamente, pero es difícil de contestar imprecisamente. Vaya, pues, el siguiente cuadro hecho por un vienes:

Divisiones de los coronel González, Saenz, Pamplona y comandante Gutiérrez, 6,000 hombres; idea del coronel Bernardo Berro, 1,300; idea de Juan José

Muñoz, 1,100; idea del coronel Yarza, 1,800; idea de Francisco Saravia, 1,200; idea de Celestino Alonso, 900; idea de Antonito María Fernández, 800; idea del comandante Nóbola, 300; idea del general Basilio Muñoz, 1,500; escola del señor Apóstol Saravia, 150. Total: 14,050 hombres.

Un gran proyecto—(ELECTRICIDAD DOMÉSTICA)—Acaba de ser presentado á la consideración del Parlamento, un gran proyecto, destinado á abrir nuevas fábricas á nuestras incipientes industrias, con el reñido de la paz, emplezadas á colmar inmediato vacío.

Se trata de la instalación de una gran usina de electricidad, destinada á proveer de fuerza motriz á todo aquello que la necesita, ya sean fábricas, grandes talleres, tranvías eléctricas, casas particulares, comerciales, etc., etc.

(Electricidad doméstica) fuerte matriz llevada hasta manos del consumidor y que ha sido de admirarse lo reducidos que ellos son.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

El Tiempo, hablando de los gastos omonímicos, dice, que será de admirarse lo reducidos que ellos son.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

Cultos de Semana Santa—Comenzaremos en el número próximo la publicación de los avisos de cultos de Semana Santa.

Como no insertaremos siquiera aquellos que nos envíen, rogamos á los señores Curas Párvicos y Capellanes quienes rogarán á nuestra Redacción los avisos de los cultos de las Iglesias respectivas, enviándonos que para ser publicados en el número deseado debemos recibirlas el día de anticipo.

Electricidad doméstica—(ELECTRICIDAD DOMÉSTICA)—Acaba de ser presentado á la consideración del Parlamento, un gran proyecto, destinado á abrir nuevas fábricas á nuestras incipientes industrias, con el reñido de la paz, emplezadas á colmar inmediato vacío.

Se trata de la instalación de una gran usina de electricidad, destinada á proveer de fuerza motriz á todo aquello que la necesita, ya sean fábricas, grandes talleres, tranvías eléctricas, casas particulares, comerciales, etc., etc.

(Electricidad doméstica) fuerte matriz llevada hasta manos del consumidor y que ha sido de admirarse lo reducidos que ellos son.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

El Tiempo, hablando de los gastos omonímicos, dice, que será de admirarse lo reducidos que ellos son.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

Cultos de Semana Santa—Comenzaremos en el número próximo la publicación de los avisos de cultos de Semana Santa.

Como no insertaremos siquiera aquellos que nos envíen, rogamos á los señores Curas Párvicos y Capellanes quienes rogarán á nuestra Redacción los avisos de los cultos de las Iglesias respectivas, enviándonos que para ser publicados en el número deseado debemos recibirlas el día de anticipo.

Electricidad doméstica—(ELECTRICIDAD DOMÉSTICA)—Acaba de ser presentado á la consideración del Parlamento, un gran proyecto, destinado á abrir nuevas fábricas á nuestras incipientes industrias, con el reñido de la paz, emplezadas á colmar inmediato vacío.

Se trata de la instalación de una gran usina de electricidad, destinada á proveer de fuerza motriz á todo aquello que la necesita, ya sean fábricas, grandes talleres, tranvías eléctricas, casas particulares, comerciales, etc., etc.

(Electricidad doméstica) fuerte matriz llevada hasta manos del consumidor y que ha sido de admirarse lo reducidos que ellos son.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

El Tiempo, hablando de los gastos omonímicos, dice, que será de admirarse lo reducidos que ellos son.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

Cultos de Semana Santa—Comenzaremos en el número próximo la publicación de los avisos de cultos de Semana Santa.

Como no insertaremos siquiera aquellos que nos envíen, rogamos á los señores Curas Párvicos y Capellanes quienes rogarán á nuestra Redacción los avisos de los cultos de las Iglesias respectivas, enviándonos que para ser publicados en el número deseado debemos recibirlas el día de anticipo.

Electricidad doméstica—(ELECTRICIDAD DOMÉSTICA)—Acaba de ser presentado á la consideración del Parlamento, un gran proyecto, destinado á abrir nuevas fábricas á nuestras incipientes industrias, con el reñido de la paz, emplezadas á colmar inmediato vacío.

Se trata de la instalación de una gran usina de electricidad, destinada á proveer de fuerza motriz á todo aquello que la necesita, ya sean fábricas, grandes talleres, tranvías eléctricas, casas particulares, comerciales, etc., etc.

(Electricidad doméstica) fuerte matriz llevada hasta manos del consumidor y que ha sido de admirarse lo reducidos que ellos son.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

El Tiempo, hablando de los gastos omonímicos, dice, que será de admirarse lo reducidos que ellos son.

—El doctor Angel Floro Costa presentó á la Cámara lo que forma parte un proyecto de ley autorizando al P. E. para elevar la emisión de la Deuda. Empréstito Extraordinario. 2^a Serie, á un millón de pesos á fin de atender á los gastos causados por la movilización de las fuerzas.

Cultos de Semana Santa—Comenzaremos en el número próximo la publicación de los avisos de cultos de Semana Santa.

Como no insertaremos siquiera aquellos que nos envíen

